

SEDE APOSTÓLICA
SANTO PADRE
Juan Pablo II

Discurso

ASAMBLEA PARLAMENTARIA
DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA SEGURIDAD
Y LA COOPERACIÓN EN EUROPA (O.S.C.E.)

Asamblea Parlamentaria de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (O.S.C.E.)

10 de octubre de 2003

Señor presidente; distinguidos parlamentarios:

1. Agradezco al honorable Bruce George, presidente de vuestra Asamblea parlamentaria, las amables palabras que me ha dirigido al final de la Conferencia sobre la libertad religiosa, promovida por el señor Marcello Pacini, jefe de la delegación italiana. Saludo cordialmente a todos los presentes y, al mismo tiempo, os agradezco esta grata visita.

Desde el inicio del proceso de Helsinki, los Estados participantes han reconocido la dimensión internacional del derecho a la libertad religiosa y su importancia para la seguridad y la estabilidad de la comunidad de naciones. La Organización para la seguridad y la cooperación en Europa continúa su compromiso de asegurar que este derecho humano básico, fundado en la dignidad de la persona huma-

La OSCE también merece elogio por reconocer la importancia institucional de esta libertad: pienso, en particular, en el número 16 del Documento final de Viena de 1989. Esa notable defensa de la libertad religiosa es una disuasión poderosa de la violación de los derechos humanos por parte de comunidades que explotan la religión con propósitos ajenos a ella. Por otra parte, la correcta promoción de la religión satisface las aspiraciones de personas y grupos, trascendiéndolos y llevándolos a una realización más perfecta.

Por tanto, el respeto de toda expresión de libertad religiosa se considera el medio más eficaz para garantizar la seguridad y la estabilidad en el seno de la familia de los pueblos y las naciones en el siglo XXI.

A la vez que os expreso mis mejores deseos, invoco la bendición de Dios omnipotente sobre todos vosotros y sobre vuestro trabajo al servicio de la persona humana y de la paz.